

CRISIS ECONOMICA Y DISCURSO POLITICO

Lenta, progresiva y con olvido impenitente, fruto, éste, de cualquier atisbo de reflexión, acertada o errónea, vamos olvidando progresivamente, cuáles fueron las causas de esta grave situación económica, que a tantos seres humanos, individualmente considerados y no en el conjunto de esa idiotez conocida con el nombre de ciudadanía, está ocasionando.

Y no deberíamos olvidar, si es que queremos tener un diagnóstico certero de los hechos, que estos se iniciaron, primero en los USA, con una estafa multimillonaria, que ha llevado a prisión, fulminante y rápida (¡qué bien funciona la Administración de justicia y con qué velocidad, cuando interesa!) al autor de semejante fechoría, que tanto nos ha afectado.

El problema creado por el tal Madhof y Lheman Brothers y Cía., se extendió, de inmediato, a la Banca, que dicen dejó de funcionar, por la simple pérdida de la confianza de los unos en los otros. De unos Bancos en otros.

Y resulta cuando menos gracioso o lacerante, que se ponga el acento en la desconfianza, cuando en la banca, el sistema de funcionamiento es precisamente la desconfianza en todo el Mundo. Nadie te dará jamás a nivel bancario, ni antes, ni ahora, ni nunca, si no sabe con seguridad absoluta, que en metálico o en especie, le vas a devolver lo que te presta. De manera que la desconfianza es el sistema y no hay ni una sola excepción.

De manera que hablar ahora de que los Bancos perdieron la confianza, los unos en los otros, es una mentira absoluta. Simplemente, allí y aquí, la confianza jamás ha existido entre ellos, ni entre ellos y sus clientes.

Lo que ocurre es que de alguna manera había que vestir el muñeco y tapar la mala gestión de la susodicha Banca americana y la falta absoluta de control, gubernamental, sobre ciertas operaciones (los llamados bonos basura), que llevaron a la ruina al Mundo entero.

Y los Bancos dejaron de prestar dinero.

Y en nuestro País el golpe fue seguramente más tremendo, porque había una bolsa de dinero altamente importante, dedicada a mantener la construcción. Que de otro lado vivía en un auge absolutamente increíble, sobre todo en las zonas en las que el turismo era la principal zona de riqueza de algunas Comunidades Autónomas, ya que si no se construía no podían alojar a la gran demanda de plazas hoteleras o apartamentos.

Es decir. El sol nos ha podido.

Y el Gobierno se encuentra con el problema. Que no ha sido creado por él. Le viene dado y debe afrontarlo. Y claro está, la construcción deja de ser el motor que tire de la economía, porque se para y para a toda la industria que hay detrás de la misma.

Y no parece sino que en este País se estuviera construyendo, a ritmo cada vez más acelerado, solo desde que la crisis afecta al Mundo entero.

La construcción se inició con el invicto Caudillo, siguió con los gobiernos, todos, de la democracia (incluido el del PP) y siguió con el PSOE. Lo que ocurre es que a éste partido le explotó la crisis en plena cara. Pero aquí construía todo el que podía hacerlo. Y para hacerlo no hacía falta ser, ni economista, ni siquiera abogado. Bastaba con ver al vecino, albañil, que se había comprado dos pisos, un Mercedes y uno más en Sitges, para que inmediatamente se creara una nueva sociedad que levantara más ladrillos.

Y de entre los sabios que ahora se lanzan al ruedo de la crítica al PSOE, porque no sabe salir de la crisis, no hubo en aquéllos momentos, ni cuando gobernaron, ni cuando eran oposición en la precrisis, que advirtiera de nada a los que habían visto en la construcción su modo de enriquecimiento más rápido, eficaz y exento de riesgo.

Ahora, sí. Como diría mi compadre, vistos los arrautxes del caballo, macho. Eso antes, señores del P.P.

Y claro, para salir de la crisis, cada uno, desde su respectiva ideología, adopta sus métodos. Gracias a Dios, aún hay algunas pequeñísimas diferencias entre derecha e izquierda. Y el PSOE, no puede aceptar las reglas que el PP predica. Porque entonces, lógicamente, desaparecería como partido y lo que es peor, su electorado dejaría de seguirle.

Hoy el PSOE debe seguir con su política de solidaridad mediante ayudas a quienes lo están perdiendo todo, sin que ello signifique olvidar que la solución más eficiente y duradera está, no solo en la construcción y en las ayudas a empresarios y Bancos, sino en la creación de empresas competitivas (tipo Iberdrola, ¡qué lástima que estos “graciosillos” de ETA hayan hecho huir a los cuadros directivos a Madrid!, por decir alguna de las más sonadas a un nivel internacional) , porque son las que mejor soportan las crisis.

Ahora, en esta situación, no se trata, Sres., del PP, de explicar al PSOE cuál es su programa para salir de la crisis, porque éste partido no lo puede, no lo debe aceptar. Ahora es tiempo de arrimar el hombro y al menos, no pasarse el día, sacudiendo al Gobierno, sino aunando posibilidades, estudiando acercamientos, buscando soluciones intermedias, que sin hacerse apear a cada uno de sus respectivas posiciones, permitan a la ciudadanía, toda ella, de derechas e izquierdas, darse cuenta de que en situaciones de emergencia nacional y esta lo es, primero se es español, o vasco, y después miembro de un partido. Solo así, estima éste humilde habitante de Euskadi, que todos lograremos tener una confianza en nuestros políticos, que rápida y tristemente van perdiendo credibilidad ante los votantes.

Y verán. Los el PSOE, desde el Gobierno, están tratando de poner remedios, un tanto parcheros, pero necesarios, al problema. Y el PP, desde la oposición, también podía mover sus magníficas relaciones bancarias y convencer a sus amigos, que podían asimismo poner en marcha, ya, de una vez, las líneas crediticias cerradas, porque bien está el encontrarse seguros, pero una cierta capacidad de riesgo debe ser aconsejable y hasta deseable, en aquéllos que, estoy convencido, no son los más desfavorecidos, tanto a nivel personal, como de sus grupos de accionistas.

Y porque personalmente, no me acabo de creer del todo que no haya dinero. ¿Qué se ha hecho con él? ¿Se ha quemado, se ha tirado al mar? ¿Dónde está y por que razón no sale al mercado? Ellos, los del PP saben donde se esconde el dinero y el Gobierno también. Ayuden y obliguen a quien lo tiene y lo esconde, a ponerlo en circulación. Sino, deberemos considerarlos responsables, por complicidad, de las graves consecuencias, que los ciudadanos de base estamos sufriendo, desde que esta desdicha la pusieron en marcha unos y la sostienen otros.

Angel Gaminde Montoya

Abogado

17/09/2009